

La influencia de la imagen en el niño

Podemos definir la imagen como la representación icónica de la realidad. Frente a una imagen estática producida manualmente, el siglo XX ha impuesto una imagen dinámica, registrada técnica-mente, cuyo grado de perfección y atracción es mucho mayor.

El niño actual se desenvuelve en un mundo saturado de imágenes, que están presentes en su educación, en sus distracciones y en la mayoría de sus actividades.

La imagen tiene un valor y una fuerza indiscutibles. Aunque es un tópico decir que una imagen vale más que mil palabras, es evidente que los signos icónicos tienen una riqueza de comunicación superior a los verbales y, por tanto, pueden tener una gran fuerza a la hora de transmitir conocimientos y modelos de comportamiento.

Según datos de la Secondary Vacuum-Oil con relación al aprendizaje y a la imagen, aprendemos:

- *Un 20% de lo que oímos*
- *Un 30% de lo que vemos*
- *Un 50% de lo que vemos y escuchamos (importancia de los medios audiovisuales)*
- *Un 90% de lo que debatimos y realizamos (importancia de los mensajes icónicos producidos por un grupo de niños).*

Esto es mucho más evidente en el niño, por cuyas características psicológicas y de pensamiento (sincretismo, animismo, globalización...) se identifican perfectamente con las presentadas por la imagen, como inmediatez, concreción y gran valor simbólico y afectivo.

Sin embargo, dependiendo de cómo se utilice, la imagen puede entrañar riesgos para un correcto desarrollo del niño. Esta doble vertiente, positiva y negativa, de la imagen es un aspecto crucial que expondremos a lo largo del tema.

Familias, educadores y niños necesitaremos unos criterios claros que nos permitan utilizarla de la manera más positiva y menos alienante.

Aunque en el tema vamos a ver la posible influencia y tratamiento educativo de diferentes tipos de imágenes, nos vamos a centrar especialmente en aquellas a las que el niño está expuesto más indiscriminadamente como es el cine, la televisión y la publicidad.

Valores y riesgos de la imagen

Por lo sugestiva y atractiva que resulta, la imagen es un magnífico instrumento para facilitar la comprensión de conceptos, sustituye a la realidad cuando ésta nos falta y también la simplifica, completa y aclara.

Sintetizando, la imagen:

- Consigue atraer la atención.
- Proporciona una base concreta para la formación de conceptos.
- Refuerza el aprendizaje.
- Amplía y mejora el vocabulario.
- Ayuda a la organización temporal
- Amplía el conocimiento de la realidad.
- Desarrolla las capacidades perceptivas.
- Es motivadora, por su fuerte carga de emotividad.

En cuanto a los riesgos de la imagen mal utilizada, podemos señalar en general:

- La saturación, que puede provocar falta de atención.

- Pasividad, que impida la acción.
- Dificultar el acceso al pensamiento abstracto.
- Mezcla de la realidad y fantasía como un todo confuso.

Aparte, destacaremos los riesgos que presentan los medios de comunicación masivos, como la televisión:

- Imágenes ya hechas y completas que no admiten réplica por parte del receptor (niño o adulto).
- Imágenes no seleccionadas por ningún adulto (lo hace el propio niño indiscriminadamente).
- Introducen al niño en la sociedad de consumo (por medio de la publicidad).

Pero, antes de profundizar en el tema, hemos de saber que cuando hablamos de influencia, ésta siempre va a depender de ese niño concreto y de su situación personal individual.

La lectura e interpretación de imágenes

La lectura que realiza normalmente un individuo que no ha sido alfabetizado en la imagen, es más de carácter emotivo que cognitivo y, desde esta perspectiva, no puede descifrar el significado de un mensaje.

En estos casos, la lectura de imágenes no supera la mayoría de las veces el nivel descriptivo, y suele generar una relación casi hipnótica entre el mensaje y el receptor, que no permite establecer ningún tipo de distanciamiento crítico. Esto es más grave si tenemos en cuenta que en la actualidad, la forma en que percibimos la realidad está muy influenciada por los medios de comunicación audiovisuales.

Expresión y comprensión son las dos caras de una misma moneda. El dominio de cualquier lenguaje implica la doble capacidad de decodificar (leer) y codificar (expresarse) y el poder usar (transferir) esos signos a diferentes situaciones.

Es necesario que los proyectos educativos incorporen a sus programas el estudio de los signos y de los códigos que son utilizados por los alumnos y profesores fuera del aula, desde una doble perspectiva:

- La lectura crítica de la imagen (y cuando hablamos de imagen no sólo los aspectos visuales sino también audiovisuales, informáticos...)
- El fomento de la creatividad a través de estos medios.

Aparici y García Matilla plantean la formación audiovisual a dos niveles, que interactúan dinámicamente entre sí:

- La enseñanza de la pedagogía de la imagen, que estaría dirigida a educadores y profesores, para formarlos en el lenguaje icónico, para que luego ellos estén en condiciones de formar comunicadores (niños).
- La pedagogía con imágenes, que trata de utilizar los medios audiovisuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los dos niveles son básicos y no se debe afrontar el segundo si no nos hemos convertido nosotros y los niños en descodificadores y codificadores del lenguaje visual.

Conocer los lenguajes específicos de los medios audio-visuales y sus tecnologías (pedagogía de la imagen) permitirá un uso didáctico posterior en las aulas, mucho más coherente y aplicado a las necesidades curriculares (pedagogía con imágenes).

- La práctica del educador en el análisis y producción de imágenes (sonora, visual o audiovisual), es básica para que pueda transferir a los niños un conocimiento basado en su propia experimentación y en su propio proceso personal de aprendizaje.
- La lectura de imágenes en la Educación Infantil u otro nivel educativo, debe incorporar segmentos audiovisuales, no específicamente educativos pero habituales en la vida de los niños, como spots publicitarios, dibujos animados... de forma que se supere la dicotomía entre escuela y entorno.
- La decodificación del lenguaje de la imagen se realizará atendiendo a la identificación de los signos básicos, elementos y características susceptibles de análisis. Irá de lo más elemental a lo más complejo y tendrá siempre un carácter lúdico.

Aparici y García Matilla señalan los siguientes niveles de análisis en una imagen (fotografía):

- Lectura objetiva de la imagen (objeto, personajes, vestuarios, aspecto físico, localización espacial...). Podríamos identificar este primer paso con un nivel denotativo de lectura de la imagen.
- Lectura subjetiva, grado de sugerencia que posee esa imagen para cada individuo. Nos movemos aquí en un terreno interpretativo de nivel connotativo.
- Conversión o traducción de la imagen a texto oral u escrito.
- Elaboración o montaje de un mensaje o historia a partir de la imagen propuesta y añadiendo otras (producción).

La lectura de imágenes en el currículo de la educación infantil

Los objetivos del currículo de Educación Infantil que recogen más directamente la lectura e interpretación de imágenes, aunque todos están interrelacionados, son:

- g) Representar y evocar aspectos diversos de la realidad vividos, conocidos o imaginados y expresar-los mediante las posibilidades simbólicas que ofrecen al juego y otras formas de representación y expresión.
- i) Enriquecer y diversificar sus posibilidades expresivas mediante la utilización de los recursos y medios a su alcance, así como apreciar diferentes manifestaciones artísticas propias de su edad.

En cuanto a las áreas, destacaremos el Área de comunicación y representación y el Área del medio físico y social.

Área de comunicación y representación

Objetivos:

- 5) Leer, interpretar y producir imágenes, como una forma de comunicación y disfrute, descubriendo e identificando los elementos básicos de su lenguaje.
- 6) Interesarse y apreciar las producciones propias y de sus compañeros y algunas de las diversas obras artísticas e icónicas que se le presentan, atribuyéndoles progresivamente significado y aproximándose así a la comprensión del mundo actual al que pertenece.

- 7) Utilizar las diversas formas de representación y expresión para evocar situaciones, acciones, deseos y sentimientos, sean de tipo real o imaginario.
- 8) Utilizar técnicas y recursos básicos de las distintas formas de representación y expresión, para aumentar sus posibilidades comunicativas.

En cuanto a los contenidos más adecuados para desarrollar las capacidades, que se reflejan en los objetivos:

Bloque III: Expresión plástica

Conceptos:

- Materiales útiles para la expresión plástica.
- Diversidad de obras plásticas que es posible producir y que se encuentran presentes en el entorno: pintura, escultura, programas de televisión, películas, fotografías, dibujo, ilustraciones diversas

Procedimientos:

- Producción de elaboraciones plásticas para expresar hechos, sucesos, vivencias, fantasías y deseos.
- Utilización de las técnicas básicas de dibujo, pintura, modelado, collage, de la creación de imágenes.
- Identificación y representación de la figura humana en la obra plástica en su conjunto y diferenciación de las distintas partes y segmentos corporales.
- Atribución o identificación del tema de alguna obra plástica.
- Creación y modificación de imágenes y secuencias animadas utilizando aplicaciones informáticas.
- Interpretación de diferentes tipos de imágenes presentes en su entorno.

Actitudes:

- Disfrute con las propias elaboraciones plásticas y con las de otros.
- Gusto e interés por las producciones propias.
- Respeto a las elaboraciones plásticas de los demás.
- Interés por el conocimiento de las técnicas plásticas básicas y actitud proclive a la buena realización.
- Valoración ajustada de la utilidad de la imagen (televisión, cine...).

También los medios de comunicación constituyen un contenido importante de las capacidades a desarrollar en el **Área del medio físico y social**.

Bloque II: La vida en sociedad.

Conceptos:

- Distintos medios de comunicación y su utilidad como instrumentos de ocio y como difusores de acontecimientos sociales.

Procedimientos:

- Observación y atención a manifestaciones, sucesos y acontecimientos del entorno del que el niño forma parte o de aquellos que se relatan a través de los medios de comunicación.

Estrategias metodológicas para la lectura e interpretación de imágenes en la Educación Infantil

- Como se establece en el D.C.B. es muy importante que en los inicios de las actividades productivas del niño, los educadores respondan adecuadamente, dando significado y valorando satisfactoriamente las mismas.
- Es claro que, como en cualquier otra habilidad, la producción de imágenes por parte del niño evolucionará de acuerdo con sus capacidades, que deben ser tenidas en cuenta en todo momento por el educador para plantear las actividades más adecuadas (materiales, instrumentos, soportes...) y adaptadas a sus posibilidades.
- Plantear actividades tanto de producción y expresión como de comprensión de la imagen. El niño debe ser emisor y receptor.
- Respetar las producciones infantiles, sin imponer estereotipos.
- Proponer técnicas y materiales diversos.
- Favorecer la intencionalidad del niño y ayudarle a hacer cada vez más explícitos sus propósitos.
- En el segundo ciclo de Educación Infantil se deben potenciar las actividades colectivas y el respeto y la valoración de las producciones ajenas. Es muy interesante que los niños lean e interpreten imágenes creadas por sus iguales.
- Aprovechar las manifestaciones culturales del entorno, relacionadas con la imagen, para aproximar a los niños a ellas, siempre que el contenido, la duración y la forma de comunicación sea adecuada a la edad (exposiciones, películas, títeres...). Es importante que antes de asistir a cualquiera de estas manifestaciones el educador prepare a los niños para sacar el máximo provecho.
- Es fundamental que el propio educador esté al día en lenguaje icónico y que disfrute con el mismo, sólo así podrá proporcionar a los niños entusiasmo y desarrollará correctamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Habrá que evitar los estereotipos clásicos infantiles, tipo Disney, procedentes de la publicidad o de los dibujos animados. Y seleccionar aquellos en los que prime la calidad técnica y artística en las producciones que se les presenten.

Actividades para el primer ciclo

No es necesario contar con cámaras, laboratorios... para realizar ejercicios de lectura de imágenes. Bastará con una buena ilustración, fotografía, tebeo... para que el niño trabaje sobre materiales conocidos, acostumbrándose a ello como algo divertido y usual.

- Los niños y niñas de estas edades son muy receptivos a la imagen. La escuela infantil debe ejercitar en ellos la observación, enseñándoles fundamentalmente a mirar, a hablar y expresarse sobre aquello que ven, como los fenómenos naturales, (el sol, la lluvia, la nieve...). Los libros de imágenes adaptados a su capacidad, revistas, carteles y fotografías, parecen los materiales más adecuados en la lectura e interpretación de imágenes. Señalar, reconocer y, sobre todo, disfrutar con la imagen, serían las actividades básicas.
- La imagen proyectada en la oscuridad y acompañada de sonido y movimiento puede empezar a utilizarse a partir de los dos años.
- En cuanto a la producción, proceso que debe ser paralelo, tendría que estar también adaptada a sus posibilidades. Los garabatos sobre papel continuo, las

impresiones con dedos de manos y pies, las simetrías, goteos y salpicaduras precederán a las primeras representaciones.

Actividades para el segundo ciclo

Las nuevas capacidades del niño posibilitan una gran gama de actividades, tanto a nivel de producción como de expresión.

- Es el momento idóneo para introducir nuevos tipos de imágenes y medios audiovisuales. Merece destacar la importancia que cobran las imágenes televisivas. La escuela deberá tenerlo en cuenta a lo largo de todo el ciclo como un contenido fundamental. En este ciclo ya se debe atender a la creación y modificación de imágenes y secuencias animadas, utilizando aplicaciones informáticas como establece el D.C.B.

El cine, la televisión y la publicidad

El cine

Cualquier película supone una selección de la realidad desde un punto de vista determinado por el autor o director. Se trata, pues, de un producto acabado.

- El cine, por sus propias características, oscuridad, silencio, imagen en movimiento con sonido y voz registrada con una perfección técnica no igualada por ningún otro medio, resulta de gran atractivo para el niño.
- El niño ante el cine, como el adulto, se encuentra aislado en un recinto oscuro, recibiendo mensajes con tanta rapidez que no puede criticar ni responder. Mensajes que, dado el brillo de la pantalla en la oscuridad, tienen un cierto efecto hipnótico y un cierto carácter onírico por su parecido con el sueño. Todo esto aumenta la influencia de los mensajes cognitivos y emotivos transmitidos.
- Al mismo tiempo, se trata de una manifestación cultural de gran importancia en nuestro entorno, con la que el niño tiene que relacionarse, y un acto social, que requiere normas y hábitos fundamentales en el currículo de Educación Infantil.
- Aunque es cierto que en la actualidad el cine ocupa poco tiempo en la vida del niño, por el predominio de otros medios como la televisión, el video... es necesario que la escuela infantil lo introduzca en su currículo, como manifestación cultural y como recurso didáctico y con la intención de desarrollar en los niños una apreciación estética y un sentido crítico con relación al mismo.

La sesión de cine

Es necesario que la escuela infantil conciba la sesión de cine como algo activo que exija la participación y la acción del niño y que ésta implique actividades, tanto de expresión, como de comprensión de los mensajes emitidos.

La sesión de cine necesita, pues, una preparación y una actividad posterior. Los pasos a seguir con niños serían:

- Explicar con antelación el argumento, de forma resumida pero sin quitarle curiosidad.
- Visionar la película.
- Expresar lo visto y sentido.

- Optativo: tomar el argumento o alguna parte o elemento para trabajar diferentes objetivos.

Selección de películas

- Criterio madurativo: La película debe responder a la capacidad de atención, comprensión e intereses de los niños, tanto en duración como en argumento. Queremos aclarar, antes de extendernos, que el cine, en nuestra opinión, no es adecuado antes de los dos años, por las características de oscuridad, atención, inhibición de movimientos...
- Duración: Entre los dos y cuatro años no debe exceder de los veinte o treinta minutos y entre los cuatro y seis años no superar los cincuenta minutos.
- Argumento: Debe ser sencillo en contenido y forma (cuidar las elipsis, flash-back y otras técnicas cinematográficas), con una acción simple y lineal que desarrolle el sentido de la secuencialidad y la relación causa-efecto. En cuanto a los protagonistas, no es necesario que sean niños, muñecos, animales o "dibujos". Aunque es cierto que el niño se identifica mejor con ellos, no tiene por qué ser un criterio exclusivo.
- Criterio ético: Hay que tener en cuenta los modelos de conducta que la película transmita, seleccionando películas que favorezcan la autoestima, el respeto por los otros, la curiosidad por conocer... En síntesis, podríamos decir que una película es inmoral cuando los valores positivos quedan por debajo de los negativos. Mientras más pequeños sean los niños, más necesario será que la separación entre lo "bueno" y lo "malo" sea evidente.
- Calidad técnica y artística: Fotografía, música e interpretación deben tener la suficiente calidad, como para desarrollar en el niño la apreciación estética.
- Géneros: Los más adecuados son las comedias, las películas de aventuras, las adaptaciones de cuentos populares, de obras literarias y los dibujos animados. Si analizamos la cartelera comercial, es difícil que encontremos películas que respondan a los criterios expuestos. Aún así, buscando en archivos y filmo-tecas, la escuela infantil debe introducir al niño en el mundo del cine y orientar a las familias sobre este medio, de forma que exista coordinación.

La televisión

A la hora de analizar la influencia que la televisión tiene en el niño, nos remitimos al esquema de Manuel Martín Serrano de:

- La televisión como objeto
- La televisión como agente y mediador.

La televisión como objeto

El televisor es un mueble que introduce nuevas pautas de intimidad y relación en el espacio familiar. El cuarto de estar se remodela para orientar todas nuestras miradas al televisor.

El sueño, la alimentación, la comunicación y la forma de vida han cambiado desde que la televisión está presente. No sólo condiciona el espacio físico sino que también ejerce una notable influencia en la distribución del tiempo libre y en las relaciones familiares.

Por ejemplo, el niño come a la hora de "Barrio Sésamo" o desayuna viendo "La Guardería". Los padres lo hacen a la hora del "Telediario" y, por supuesto, mientras tanto no dejan hablar al niño. Resumiendo, todo esto puede ser positivo o negativo según el uso que se haga de ello.

La televisión como agente y mediador

La televisión como agente fabrica una parte importante del conjunto de experiencias de que dispone el niño. Va a ver lugares en los que no estará, concursos en los que no participará, experiencias que amplían el ámbito de su conocimiento y que, probablemente, de otra manera no tendría.

- Pero no sólo proporciona nuevas experiencias, sino que, como mediadora, organiza la percepción de la realidad en la que vivimos. El espacio y el tiempo real son sustituidos por la presentación que de ellos hace la pequeña pantalla. Sustituye el criterio distante por el de poco distante. También modifica la percepción psíquica del tiempo (por ejemplo, de repente, veinte años después). Las elipsis, el flash back (volver al pasado) nos transportan a dimensiones temporales diferentes de las reales.
- Por otra parte, la televisión proporciona continuamente modelos para valorar la realidad, sustituyendo los juicios de valor personales. Es decir, que transmite unos criterios normativos que se aceptan de una manera inconsciente. El niño tiende a imitar lo que ve, dotando a la televisión de una realidad que no posee. Sin embargo, el potencial de influencia dependerá del uso o interpretación que se haga del medio. Concretamente, del número de horas ante la pantalla (ya que el exceso va a sustituir o eliminar otras actividades deseables, como el juego), del tipo de programas que se vean y cómo se vean y de las características individuales de cada niño.

Número de horas ante el televisor

En el caso del niño, por desidia, comodidad o necesidades laborales de los adultos que conviven con él, la televisión se ha convertido en el "juguete" por excelencia y su principal fuente de diversión y entretenimiento.

- En opinión de diferentes expertos, los niños menores de seis años no deberían ver la televisión más de cincuenta minutos diarios y en períodos que no excedieran los veinte o treinta minutos seguidos.
- Según la Sociedad Europea de Biosociología (datos publicados en el diario "El País" en 1993) los niños españoles ven de tres a cuatro horas diarias la televisión, y además, un 35% de este tiempo solos. Se prevé que a la edad de setenta años hayan pasado siete delante del televisor. Esta situación alarmante, cuyas consecuencias aun no se conocen, empieza a tener una repercusión social, que se traduce en el hecho de que la LOGSE recoja en todos los niveles educativos obligatorios la necesidad de desarrollar en los alumnos una valoración ajustada de la utilidad de la televisión.
- Cuando el niño no sea capaz de hacerlo, es responsabilidad de los adultos que con él conviven (padres y educadores) seleccionar y restringir el tiempo de exposición al televisor, así como decidir los momentos más oportunos para hacerlo.

Selección de programas

Lejos queda el tiempo del canal único en que la infancia era un sector "mimado" de la población, con una programación adecuada en duración y contenidos. Los cinco

canales actuales de las CCAA emiten más de sesenta horas semanales de "programación infantil", de la cual, según la Asociación Pediátrica Española y la Asociación de Telespectadores y Radioyentes de nuestro país (datos publicados en el diario "El País" en 1993), un 90% atenta contra los principios morales básicos (agresividad, discriminación...).

En estas circunstancias son los adultos que conviven con el niño los que deben realizar la selección, aunque siempre con un criterio de flexibilidad que le deje autonomía al niño.

El problema es que no estamos informados, no conocemos la programación, ni tenemos criterios claros para decidir. La propia televisión debería dedicar un espacio nocturno, dirigido a adultos sobre la selección de programas infantiles, así como la prensa, la escuela y otras instituciones también deberían orientar en este sentido. Los criterios serían similares a los expuestos en el apartado del cine.

El código deontológico firmado entre el MEC y las distintas cadenas, en Abril de 1993, podría ser un avance, pero ¿para cuándo su aplicación?

El espíritu crítico ante la televisión

Una gran proporción de niños españoles ven solos la televisión. Es difícil que así puedan desarrollar un espíritu crítico ante este medio. Es necesario que los adultos vean la televisión con el niño y que lo hagan con una postura crítica. Hay que comentar con ellos adoptando una actitud activa ante el televisor, analizando los modelos conductuales que se presentan, diferenciando realidad y fantasía, buscando otros puntos de vista...

La publicidad

En la actualidad la televisión está mercantilizada en todo el mundo. La ruptura de los monopolios televisivos, que pretendían una mayor libertad de ideas, ha hecho tomar conciencia a los gestores de las distintas cadenas, de la necesidad de comerciar con las audiencias a través de la publicidad.

- La población infantil es uno de los segmentos más explotados por la publicidad. Desde el punto de vista del marketing, los niños y los jóvenes representan una economía de escala importantísima, ya que se les considera como consumidores por sí mismos, como prescriptores de las compras de los adultos que les rodean y como mercado potencial de inmediato futuro, para lo que deben ser formados en el aprendizaje consumista por la industria publicitaria.
- Los anuncios constituyen el programa preferido de muchos niños. De hecho, la técnica del spot publicitario se adapta perfectamente a su manera de ver y percibir la realidad. Por si esto fuera poco, el patrocinio comercial de los programas infantiles en la actualidad y la conversión de los productos que se pretende vender en protagonistas de series televisivas dedicadas a los niños, no hacen más que incidir en el fomento consumista. (Ej. Las tortugas Ninja).
- La escuela infantil como institución educativa, debe plantearse esta problemática. De hecho, uno de los temas transversales de la educación infantil es la educación del consumidor, cuyo objetivo es aportar a los niños y niñas elementos que les permitan situarse ante la sociedad de consumo, como personas conscientes, críticas, responsables y solidarias, que sepan filtrar la información que reciben, tomar

decisiones de consumo responsables y comprender fenómenos como la publicidad y el marketing.

La **educación del consumidor** tiene un fuerte contenido actitudinal y práctico que se desarrollará a lo largo de todas las etapas educativas obligatorias y que, por tanto, debe formar parte del Proyecto Educativo del Centro.

Puede incluir estrategias como:

- Celebración de "Semanas" o "Jornadas" específicas sobre el consumo.
- Celebración de campañas dirigidas a padres y niños, durante las navidades sobre los juguetes...
- Sobre la publicidad, grabar en video anuncios y programas de televisión, visionarlos en el aula, identificarlos y distinguirlos.
- Comparar lo anunciado con la realidad...

Criterios de selección y utilización de materiales audiovisuales y de las nuevas tecnologías en la educación infantil

Las instituciones educativas no pueden estar ajenas a la realidad comunicacional en la que se desenvuelve el niño actual. La televisión, el video y la informática y algunas de sus combinaciones de más éxito en la infancia, como las "video-consolas" forman parte de su universo. Los niños reciben gran cantidad de mensajes a través de estos medios y también construyen sus conocimientos y habilidades a partir de los mismos.

Al margen de las disputas sobre los beneficios y efectos nocivos, los docentes hemos de hacer un esfuerzo por integrar los materiales audiovisuales e informáticos dentro de la institución educativa, si queremos que sea una institución abierta a la vida. Pero, eso sí, utilizando unos criterios adecuados de selección y utilización como:

- Respetar las características psicoevolutivas propias de las edades con que trabajamos (dificultad, duración, contenidos...).
- Tener presente siempre los principios metodológicos propios de intervención en educación infantil: aprendizaje significativo, globalización, experimentación y actividad. Se trata precisamente de compensar el consumo pasivo que a menudo se proporciona al niño en otros ámbitos.
- Integrar el uso de estos medios dentro de la programación siguiendo el principio de globalización.
- No se debe nunca introducirlos de forma aislada ni superponiéndolos a las actividades programadas. Antes de su utilización, debe realizarse una reflexión y una formación previa de los educadores, en la que se tengan en cuenta aspectos expresivos y lingüísticos, didácticos y técnicos. También se decidirá sobre los espacios de visualización y trabajo, el tipo de agrupamiento, el tiempo y los objetivos que se van a cumplir.
- Coordinarse con los padres cuyos hijos tengan ordenador, videojuegos... y orientarles sobre el uso de los mismos y otros audiovisuales en casa.

Los medios audiovisuales: posibilidades educativas

En la década de los setenta, los medios audiovisuales fueron presentados como la panacea de todos los problemas educativos. Y no es menos cierto que el desengaño se producía prácticamente de modo simultáneo a su incorporación. Pero el tiempo y la experiencia han demostrado que son absolutamente válidos, siempre que se sigan los criterios de selección y utilización ya mencionados.

- Además del cine, la televisión y el video existen numerosos recursos fáciles de utilizar en educación infantil, ya se basen en la imagen fija o en la imagen dinámica.
- A su vez, estos recursos pueden ser elaborados por los propios niños, o bien por otros. En este caso la actividad del niño sería la lectura y visión de imágenes. La imagen ya hecha puede ser muy útil para la enseñanza. Sin embargo, los mejores recursos didácticos para esta etapa son aquellos que proporcionan actividad concreta al niño, como la elaboración de imágenes por medio de técnicas como el cartel, el póster, el mural, el cómic...

En otro nivel, destacan otro tipo de medios

- Las diapositivas: proporcionan una gran sensación de realidad, se pueden proyectar a gran tamaño y su sucesión refleja la realidad como proceso perfectamente. La incorporación de la voz grabada, efectos musicales especiales... están al alcance de todos sin ninguna dificultad. Las propias obras de los niños, permiten ser trasladadas a este soporte sin grandes costes ni complicaciones.

El video y la televisión: lo que parecía ciencia ficción por sus costes, está hoy en día al alcance de todos. La televisión y el video plantean grandes posibilidades educativas como:

- Instrumentos de observación de la realidad, de procesos difícilmente asequibles (por su rapidez, lentitud, distancia, inusualidad...).
- Instrumentos de autoobservación grupal o individual de conductas, actividades, destrezas...
- Instrumento didáctico, con programas propios o utilizando otros ya existentes en el mercado.
- Instrumento para reeducaciones específicas, lingüísticas, motrices...
- Instrumento de evaluación, porque permite grabar el inicio, el proceso y el final.
- Instrumento de expresión en dramatizaciones y expresión corporal.

Las nuevas tecnologías: posibilidades educativas

La informática y el ordenador poseen una capacidad de interacción única. Se trata del instrumento más potente jamás puesto a disposición de la educación, pero es importante subrayar que no se ha creado para la ella, por lo que habrá que adaptarlo a las exigencias y peculiaridades del proceso educativo infantil.

Por las características técnicas y científicas que posee (rapidez de procesamiento, memoria casi ilimitada, flexibilidad en la presentación de resultados...) se pensó que tendría que tener un valor educativo fuera cual fuera su utilización. Esto no es así, por lo que hay que incidir en la necesidad de adoptar los criterios ya expuestos.

Las experiencias realizadas en los centros en cuanto a la introducción de las nuevas tecnologías en educación infantil son:

- Las nuevas tecnologías informáticas posibilitan, como otras herramientas, que el niño trabaje en el nivel madurativo en que se encuentre y siga su propio ritmo de trabajo.
- Favorecen los procesos de estructuración mental y la simbolización.
- Las diferentes formas de acceso al ordenador pueden facilitar una mayor coordinación óculo-manual e incrementar la motricidad fina.
- Las agrupaciones de alumnos en rincones estimula dinámicas de grupo que diversifican los roles y favorecen la autonomía personal y la autoafirmación.

BIBLIOGRAFÍA

- M.E.C.: La Caja Roja de Educación Infantil. (Temas Transversales y Guía Documental y de Recursos). 1992.
- ROCÍO BARTOLOMÉ Y OTROS: Educación Infantil. Ed. Interamericana, 1993.
- Revista Infancia y Sociedad. Monográfico "Televisión y Programas Infantiles". Abril, 1992. Ed. Ministerio de Asuntos Sociales. Artículo "La Televisión y los niños: El nacimiento de una nueva cultura" de José Luis León Sáez de Ybarra. Artículo "Los niños y las niñas conocen la televisión", de Juan Benavides Delgado.
- MARKS GREENFIELD.: El niño y los medios de comunicación. Ed. Morata, 1985.
- GROS SALVAT, B.: Aprender mediante el ordenador. P.P.V. Barcelona, 1987.
- ALONSO, M. y MATILLA, L.: Imágenes en acción. Ed. Akal, 1990.
- RODRIGUEZ DIÉGUEZ.: Las funciones de la imagen en la enseñanza Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1978.
- Artículo de "El País", Mayo 1993. "Formación de espectadores críticos".
- Enciclopedia de la Educación Preescolar. Ed. Santillana. Volumen II. Bases teóricas, 1989.
- APARICI Y MATILLA.: La Lectura de imágenes. Ed. de la Torre. 1989.